



JUAN LUIS OYARZO GÁLVEZ,
ACADÉMICO, DOCTOR EN ECONOMÍA

¿Pagamos muchos impuestos en Chile?

Tras la cordillera hemos escuchado los ecos de un presidente que indica y sostiene que los impuestos son un robo. Desde mi mirada y la de muchos otros economistas, los impuestos no son un robo, sino que más bien son aportes en dinero que nosotros -los ciudadanos- estamos obligados por ley a pagar para que el Estado disponga de los recursos necesarios que permitan financiar las necesidades colectivas. De hecho, sino existen impuestos, como podríamos financiar la Salud, la Vivienda, la Seguridad, entre otros. Es tan así, que el presidente de la Argentina dejó de nombrar su popular dicho "los impuestos son un robo" y se ha centrado en reducir su déficit público.

En Chile no somos la excepción, debemos cobrar impuestos para la realización de distintas actividades. Y dichos impuestos van directo a las arcas fiscales. De modo, que más que un robo, lo que le duele a la ciudadana, es que ese dinero se utilice de mala manera o no cubra las prioridades que la misma comunidad exige. Ejemplos hay muchos. Uno de ellos, es el "Caso Fundaciones" donde se ha mal utilizado el dinero de todos nosotros. Y en este punto no podemos tener dobles lecturas, debemos ser estrictos en aquello.

Ahora bien, en nuestro país también tenemos agoreros que con "micrófono en mano" critican la base impositiva que tiene nuestra nación. Indican que es muy alta, y que promueve un "Estado Obeso" que entrega malos servicios y que crea espacios para la corrupción. De inmediato me viene a la cabeza una mala frase del Ex presidente Sebastián Piñera que indicó: "Debemos eliminar la grasa del Estado". Como olvidar las reacciones del mundo político y del sector público en aquel entonces; pero bueno, eso puede dar espacio para otra columna.

La pregunta aquí cae de cajón: ¿Son muy altos los impuestos que debemos pagar en Chile? Para responder lo anterior, veamos un indicador que se denomina presión fiscal y que también es conocido como presión tributaria. Este índice corresponde al total de impuestos que recauda el sector público con respecto a su producción interna bruta (PIB). La idea es sencilla, representa el porcentaje del PIB que los ciudadanos destinan al pago de impuestos.

En dicho indicador, el primer lugar lo ocupa Francia con un 47,7%, y lo siguen Bélgica, Dinamarca, Austria, Finlandia, por nombrar algunos. Todos países con una presión tributaria sobre el 43%. ¿Pero dónde está Chile? Chile ocupa un lugar bastante alejado de estos países. Su lugar es el 55 con un porcentaje de un 23,9%. Es decir, nuestro país está en una posición media y, debajo de algunos de nuestros vecinos como: Brasil, Argentina, Bolivia, Uruguay y Costa Rica. En todo caso, debemos tener en cuenta que este es uno de los tantos indicadores, ya que como bien sabe el lector, existen en cada país distintas formas de recaudación tributaria, en nuestro caso: contribuciones, impuesto al valor agregado (IVA), impuesto a la renta, en fin, dicha comparación sería algo tediosa para una columna de opinión. Pero de acuerdo al dicho: "Dato mata relato".

En efecto, Chile no cobra tanto impuesto como otros países, de modo, que aquellos agoreros impositivos, deben revisar sus estadísticas para la realización de conclusiones más acertadas. Lo que si deberíamos discutir son las formas e incluso los porcentajes de dichos impuestos. Un ejemplo de aquello, es el IVA que es un impuesto regresivo que no considera aspectos como: la condición socioeconómica, el tipo de bien, ni tampoco el lugar donde se encuentra nuestra residencia. En efecto, dejó una pregunta: ¿Podríamos sacar el impuesto al libro? o ¿Cobrar un impuesto más bajo para la canasta básica de alimentos? o porque no decirlo: ¿Magallanes podría ser una región completa denominada Zona Franca? Bueno, esta última idea no es mía... sino de un ex intendente de nuestra región.